TRIUNFOS EN HISPANIA A FINALES DE LA REPÚBLICA (36-27 A.C.)

Luis Amela Valverde

Grupo CEIPAC - Universidad de Barcelona

RESUMEN: Desde el año 39 a.C. hasta el 27 a.C. ambas provincias de la Península Ibérica, Hispania Citerior e Hispania Ulterior, estuvieron bajo el mismo gobernador, y todos ellos celebraron el triunfo. El presente artículo trata de las escasas noticias que recogen las fuentes del período 36-27 a.C., con objeto de descubrir en la manera de lo posible quienes fueron los antagonistas de los Romanos.

Palabras clave: Hispania, Guerra cántabro-astur, Andagoste, Cleopatra.

ABSTRACT: From the year 39 B.C. up to the 27 B.C. both counties of the Iberian Peninsula, Hispania Higher and Hispania Further, they were low the same governor, and all they celebrated the victory. The present article is about the scarce news that pick up the sources of the period 36-27 B.C., with object of discovering in the way of the possible thing who they were the antagonists of the Romans.

Keywords: Hispania, Cantabrian-Asturian War, Andagoste, Cleopatra.

La década de los años treinta está marcada en Hispania por la consecución del triunfo de todos sus gobernadores, pero se desconoce contra quién obtuvieron sus victorias. La única excepción es Cn. Domicio Calvino (*pr.* 56 a.C., *cos.* 53 y 40 a.C.), procónsul de Hispania (más correctamente, de sus dos provincias, Hispania Citerior e Hispania Ulterior) desde el año 39 a.C. hasta el año 37 a.C., celebrando un triunfo *ex Hispania* el 17 de mayo del año 36 a.C. (*CIL* I², 1, p. 180). Ha de destacarse que el triunfo de Domicio Calvino se efectuó en una provincia asignada a C. Julio Octaviano (*cos.* I 43 a.C.), quien permitía la celebración de éste por los servicios prestados por sus lugartenientes (*Dio Cass.* 48, 42, 3), y que se aplicaría a los gobernadores siguientes.

TRIUNFOS

La costumbre de que los diversos gobernadores de Hispania (seguramente en calidad de legados procónsules)¹ triunfaran al final de su gobierno, *ex Hispania*, indica

1. Tovar y Blázquez, 1975, 114. Salinas de Frías, 1996, 111.

que existía cierta intranquilidad que ocasionaba operaciones militares². Las *Acta Triumphalia* señalan los triunfos de: C. Norbano Flaco (*pr.* 43? a.C., *cos.* 38 a.C.)³, gobernador en los años 36 y 35 a.C.⁴, el 12 de octubre del año 34 a.C.; L. Marcio Filippo (*pr.* 44 a.C., *cos. suff.* 38 a.C.), gobernador en el año 34 a.C., el 22 de abril del año 33 a.C.⁵; y Ap. Claudio Pulcher (*cos.* 38 a.C.)⁶, gobernador en el año 33 a.C., el 1 junio del año 32 a.C.⁷ (*CIL* I², 1, p. 765)⁸. Posiblemente, tuvieron bajo su mando un efectivo militar de entre dos y cuatro legiones⁹.

No está claro contra quienes triunfaron¹⁰, si contra los Lusitanos¹¹ o como preludio del futuro enfrentamiento contra Cántabros y Astures¹², o contra otras etnias¹³. Roddaz considera que son operaciones de represalia o de policía contra las poblaciones meseteñas y de la Cordillera Cantábrica¹⁴. Roldán señala que se volvía a un renacimiento de la disputa en las fronteras de efectivo dominio de las provincias, quizás, último episodio de la lucha por la libertad de antiguos auxiliares pompeyanos que, como en otros tiempos, tras la desaparición de Q. Sertorio (*pr.* 83 a.C.), continuaban la lucha con presupuestos distintos a los que había ocasionado su inclusión en la guerra civil¹⁵.

2. Montenegro, 1982, 173.

3. Evans, 1987, 126-128. Boscs Plateaux, 1994, 34 señalan que el hijo de Norbano Flaco, C. Norbano Flaco (*cos.* 24 a.C.), se casó con la hija de L. Cornelio Balbo el Menor (*cos. suff.* 32 a.C.?). Indudablemente esta relación se fraguó durante el gobierno de Norbano en Hispania. Esta familia había sido proscrita por L. Cornelio Sila (*cos.* I 88 a.C.), al figurar C. Norbano (*cos.* 83 a.C.), abuelo de este gobernador, en el bando contrario, y su reaparición con César en el año 49 a.C. ha sido interpretada como un deseo de rehabilitar a los partidarios de Mario (más correctamente, a los de Cina y Carbón). La existencia de una inscripción en *Norba* dedicada a Balbo el Menor como patrono (AE 1962 71 = CILC I 112 = ERCác. 145 = HAE 1852) puede estar en esta línea, así como un epígrafe de Roma (ILS 7381 = CIL VI 33472).

4. Broughton, 1952, 402 y 408. Sucesor de Domicio Calvino.

5. Schulten, 1940, 181. Broughton, 1952, 416. No se sabe en qué año triunfó Marcio Filippo, aunque se supone que en el año 33 a.C. y, por tanto, su año como procónsul, el 34 a.C. Con el botín obtenido, restauró tanto el templo de Hércules y el de las Musas (Suet. *Aug.* 29, 5).

6. Salinas de Frías, 1996, 112 llama la atención de que tres de los cuatro cónsules del año 38 a.C. gobernaran Hispania sucesivamente.

7. Schulten, 1940, 181. Broughton, 1952, 419 señala que éste, como procónsul, celebró su triunfo ex *Hispania* el 1 de Junio. (Para el título *imperator*, véase CIL X 1423, CIL X 1424 = ILS 890).

8. Curchin, 1996, 72 señala acertadamente que cinco de los seis sucesores de Domicio Calvino celebraron un triunfo ex *Hispania*.

9. Roldán, 1974, 177 señala que Asinio Polión tenía tres legiones (Cic. *Fam.* 10, 32, 4), dos de las cuales aparecen con su numeración, XXVIII y XXX, esta última ya conocida anteriormente en Hispania, reclutada por César a principios de la guerra civil en Italia (*BAlex.* 53, 5). Brunt, 1971, 477 n. 8 considera que estas dos legiones se habían formado en el año 49 a.C., y la tercera fácilmente habría sido formada con veteranos en Hispania.- Salinas de Frías, 1996, 138 a partir de lo anterior, considera que el efectivo de tres legiones sería lo que habría en Hispania durante el período 39-27 a.C., tanto porque el mando provincial de ambas Hispanias estaba unificado como por el enorme potencial que representaba que seis legiones estuviesen en manos de una misma persona.

10. Montenegro, 1982, 173. Curchin, 1996, 72.

11. Schulten, 1940, 179. Roldán, 1978, 175. Solana y Montenegro, 1986, 140. Tsirkin, 1989, 142. Keay, 1992, 98. Roddaz, 1993, 113 n. 16. Salinas de Frías, 1996, 111.

12. Schulten, 1940, 181. Étienne, 1955, 310. Torres Rodríguez, 1951-1952, 109. Tovar y Blázquez, 1975, 114. Tranoy, 1981, 133 (incluido el triunfo logrado por Cn. Domicio Calvino [*cos.* I 53 a.C.] en el año 36 a.C.). Santos Yanguas, 1982b, 16. Syme, 1989, 419.- Richardson, 1998, 120 también apoya esta teoría pero sin citarla explícitamente.

13. Montenegro, 1978, 254.

14. Roddaz, 1993, 113 n. 16.

15. Roldán, 1978, 173.

De hecho, en tiempos de la campaña de *Actium* (31 a.C.), Occidente se encontraba en manos de fieles partidarios de Octavio, por lo que no tenía nada que temer en su retaguardia¹⁶. Puede que los triunfos celebrados en Hispania, que coinciden con otros celebrados en otras provincias occidentales del Imperio, fueran un contrapeso a la situación creada en Oriente, con las campañas párticas de Marco Antonio. Dos datos pueden arrojar más luz sobre los territorios en conflicto: la fundación de *Norba Caesarina* y el campo de batalla de Andagoste.

LA COLONIA DE *NORBA*

Parece que hay que adjudicar a Norbano Flaco la fundación de la colonia *Norba Caesarina* (act. Cáceres, prov. Cáceres) (Plin. *HN* 4, 117), utilizando su propio nombre¹⁷. *Caesarina* pudiera ser un apelativo dirigido al hijo adoptivo de César, Octaviano¹⁸, que había adoptado el *nomen* de su padre adoptivo, no al propio César, como se ha defendido¹⁹, o incluso a Augusto²⁰.

La colonia fue fundada en los años 36-35 a.C. por C. Norbano Flaco, quien instaló en ella a veteranos de sus campañas, posiblemente por el lugar de ubicación de *Norba*, contra los Lusitanos²¹, y concedería la ciudadanía romana a muchos indígenas, pues el *nomen Norbanus* es muy común en la zona²², aunque no está claro si se trata de una nueva fundación o la promoción al estatuto colonial de una comunidad existente²³. La tribu es la *Sergia*²⁴, que Mantas considera característica de las fundaciones cesarianas y sus póstumus, como el presente caso²⁵.

Norba, junto con la posterior *Emerita Augusta*, no sólo fue una colonia definida como puesto fronterizo, sino que ambas eclipsaron y substituyeron a *Metelli-*

16. Syme, 1989, 369.

17. Brunt, 1971, 593. Galsterer, 1971, 24. Salas, 1982, 148-149; 1996, 73. Sayas, 1985, 68; 1989, 49. Marín Díaz, 1988, 223. Tsirkin, 1989, 142; 1994, 218. Sayas y López Melero, 1992, 258. Mantas, 1993, 486. Edmonson, 1996a, 54; 1996b, 199. Olivares, 1998, 224. Richardson, 1998, 121. Wiegels, 1985, 82 y 162 duda entre César o la época del Segundo Triunvirato.

18. Brunt, 1971, 593. Beltrán Martínez, 1984, 80. Sayas, 1985, 66 señalan que *Caesarina* no tiene por qué señalar a César. Sayas y López Melero, 1992, 258 consideran que *Norba* sería una de tantas colonias inacabadas de César, pero su tardía fundación hace sospecha tal atribución, y más bien hay que considerarlo como una fundación independiente.

19. Tovar y Blázquez, 1975, 111. Abascal y Espinosa, 1989, 62. Roldán, 1996, 39. García y Bellido, 1959, 300. Solana y Montenegro, 1986, 139.

20. García y Bellido, 1959b, 479. Montenegro, 1978, 266. Blázquez, 1988, 213.

21. Sayas, 1989, 49. Tsirkin, 1989, 142. Salas, 1996, 73. Olivares, 1998, 224. Esteban, 2007, 14.- Keay, 1992, 98. Roddaz, 1993, 113 n. 16. Salinas de Frías, 1996, 111 señalan que las campañas contra los Lusitanos llevadas a cabo por Norbano Flaco están basadas precisamente en la fundación de *Norba*, que se encuentra situada en Lusitania.

22. Edmonson, 1996, 199. Salas, 1996, 73. Olivares, 1998, 224. Esteban, 2007, 14.- Esteban, 2007, 271 y 275 menciona 54 *Norbani* en el territorio de *Norba*. Sobre este *nomen*, vid: J. M. Iglesias-Gil, "La cronología de la gens Norbana a través de la epigrafía votiva y funeraria altoimperial de la Hispania romana", en *XI Congresso Internazionale di Epigrafia Greca e Latina. Tai, II* (Roma, 1999), 203-211.

23. Edmonson, 1996, 199.

24. Wiegels, 1985, 82 y 162.

25. Mantas, 1993, 486.

*num*²⁶. *Norba*, con *Metellinum* y *Scallabis* formaron la línea defensiva hacia el Norte²⁷.

Sea como fuere, de la creación de *Norba* puede extraerse que los Lusitanos todavía no estaban sometidos completamente a Roma, como ya hemos dicho en cuanto a los tesoros monetarios de finales de los años cuarenta, y como testimonio asimismo un pasaje de Varrón²⁸.

ANDAGOSTE

Un dato arqueológico ha venido a dar luz a los triunfos triunvirales antes mencionados. En la colina de Andagoste (Cuartango, prov. Álava) se ha hallado un posible campamento y/o campo de batalla tardorrepublicana²⁹, en el que se han localizado monedas, elementos de sujeción para correajes, objetos de ornato o vestimenta, proyectiles (lo que implica la presencia de una catapulta para lanzarlos), *glandes* (77), una punta de *pilum* así como una flecha³⁰, que contrasta con la total ausencia de materiales cerámicos y restos estructurales de fábrica en piedra o adobe, lo que lleva a suponer la inexistencia de un yacimiento estable de larga duración³¹.

Los indicios estructurales localizados hasta el momento son escasos, y no permiten discernir si estamos ante un campamento ya sea de marcha o temporal (*castra stativa*) o de un simple sistema de trincheras y fosos propios de un campo de batalla³². El rasgo más notable es un pequeño foso, una excavación tallada en la roca caliza que conforma la base de la colina, de un ancho de 2.40 m. (aprox. 8 pies) y 0.60 m. de profundidad (2 pies), de fondo plano, con los lados en ángulo de 45°, con más de 20 m. de largo³³. Asimismo, se han localizado dos largos y paralelos terraplenes de tierra, realizados por su parte delantera mediante una ancha excavación que han dejado en este punto la roca base a la vista; estas estructuras rodean en paralelos el contorno de la colina por las laderas norte y este, limitando por estos puntos la del área fértil y quizás aquí pudiera estar uno de los indicios más útiles, situándose entre ambas el sector que por estos lados más proyectiles de honda ha ofrecido³⁴.

Del lote de monedas recogido³⁵ en el yacimiento, con variadas acuñaciones en los siglos II y I a.C., debe destacarse para la cronología del presente yacimiento una moneda bilingüe de Kelse (CNH Celsa 17), cinco ases acuñados en Hispania en los años 46-45 a.C. por Cneo Pompeyo hijo (RRC 479/1 = RPC 486), un denario forrado de César de la misma fecha y localización (RRC 468/1) y un as de la Colonia Lépidia

26. Ramage, 1998, 446.

27. Ramage, 1998, 442. Alonso Sánchez y Fernández Corrales, 2000, 91 y 95.- García-Gelabert, 1994, 1194 y 1198-1199 ha defendido que *Norba*, junto a *Pax Iulia* y *Scallabis* fueron *praesidia* cesarianos donde César había instalado veteranos, que Augusto elevó al rango de colonias.

28. Varr. *Rust.* 1, 16, 2.

29. Ocharán y Unzueta, 2002, 311.

30. Ocharán y Unzueta, 2002, 314.

31. Ocharán y Unzueta, 2002, 318. Unzueta y Ocharán, 2006, 479.

32. Ocharán y Unzueta, 2002, 316.

33. Ocharán y Unzueta, 2002, 316.

34. Ocharán y Unzueta, 2002, 318.

35. 38 piezas, 21 de ellas partidas.

(CNH Celsa 18 = RPC 261), de los años 44/42-36-35 a.C. La falta de acuñaciones posteriores al año 27 a.C. sitúan este yacimiento fuera de las Guerras Cantábricas³⁶.

Ocharán y Unzueta, los descubridores del yacimiento, postulan que éste está relacionado con las campañas de los gobernadores antes citados³⁷. La existencia de una unidad militar en este punto estaría relacionada con la sumisión de las tierras de Vizcaya, Guipúzcoa y la zona montañosa de las provincias de Burgos y Álava. Es quizás el intento de acceder y controlar el paso natural hacia la costa cantábrica en su sector oriental la causa principal y el objetivo que explique la presencia de este destacamento romano en tierras alavesas³⁸.

LOS INICIOS DE LA GUERRA ASTUR-CÁNTABRA

Sea como fuere, T. Estatilio Tauro³⁹ (*cos. suff.* 37 a.C., *cos.* 26 a.C.⁴⁰) luchó en el año 29 a.C.⁴¹ contra Vacceos⁴², Cántabros y Astures (primera vez que aparece esta etnia citada en las fuentes)⁴³, lo que le valdría ser proclamado *imperator* por tercera vez (Dio Cass. 51, 20, 5), lo que muestra que Estatilio Tauro luchaba en el valle del Duero⁴⁴ y

36. Ocharán y Unzueta, 2002, 323. García y Bellido, 2003, 279 considera que Andagoste habría de fecharse en el año 45 a.C., en tiempos de las correrías de Sexto Pompeyo, al considerar que la moneda bilingüe de *Celsa* debería estar datada en el año 49 a.C. así como fecha la fundación de la *Colonia Lepida Celsa* en el año 48 a.C., no en el 44 a.C., como hacen la mayoría de estudiosos. Sobre esta moneda y esta colonia, *vid*: L. Amela Valverde, "Colonias y municipios cesarianos de la provincia Hispania Citerior", *AF* 10, 7-33 (2000); "La Colonia Victrix Iulia Lepida", *Kalathos* 20-21 (2001-2002), 149-159; "La acuñación bilingüe de Kelse/CEL(sa)", *Habis* 35 (2004), 207-217, con toda la bibliografía anterior.

37. Ocharán y Unzueta, 2002, 324. Unzueta y Ocharán, 2006, 481. Los autores descartan que pueda relacionarse este yacimiento con Domicio Calvino, por intervenir éste contra los Cerretanos (Dio Cass. 48, 42, 1-3) y contra Bogud de Mauretania (Dio Cass. 45, 48, 1), pero también pudiera haber actuado en Álava.

38. Ocharán y Unzueta, 2002, 324. Unzueta y Ocharán, 2006, 481-482.

39. Salinas de Frías, 1996, 112 y 180 señala que se desconoce quien era el gobernado de Hispania en tiempos de la campaña que desembocó en la batalla de *Actium* (31 a.C.), pero no menciona en momento alguno a este personaje, quien sin duda fue gobernador de ambas Hispanias. Se le dedicó una estatua en *Ilici*, de donde era patrono (CIL II 3556 = ILER 1292 = ILS 893 = IRIllic 4).

40. A su vuelta a Roma fue nombrado cónsul y aclamado como *imperator* por tercera vez, como refleja un epígrafe de su ciudad natal, *Volceii* (CIL X 409 = ILS 893a). Roddaz, 1993, 114 llama la atención de que la guerra del Noroeste fue iniciada y acabada por Estatilio Tauro y Agripa, dos de los grandes «mariscales» de Augusto, y que aparecen tras Augusto en el orden jerárquico, al menos según Veleyo (Vel. Pat. 2, 127, 1).

41. Blázquez, 1986, 146 considera que el dominio efectivo romano estaría señalado por una línea imaginaria que iría desde la posterior *Asturica Augusta* (Astorga) a *Segisamo* (Sasamón), y que coincidiría aproximadamente con las vías 32 y 34 del Itinerario de Antonio, que transcurrirían de este a oeste.

42. Solana Saínz, 1990, 606 considera que estos Vacceos, que no estarían sometidos al yugo de Roma, comprenderían a la línea Osorno (*Dessobriga*), Saldaña, Carrión de los Condes (*Lacobriga*), Cisneros, Melgar, Villamol, etc. Si esto fuera así, carecería de fundamento que los cántabros saqueaban las tierras de los Vacceos, pues es de lógica pensar que las razzias se efectuasen sobre las gentes vacceas más próximas a los Cántabros.

43. Tranoy, 1981, 133-134.

44. Solana Saínz, 1990, 605 señala que las diversas campañas en tierras vacceas de distintos generales romanos, hasta Cn. Pompeyo Magno (*cos.* I 70 a.C.) en el año 72 a.C., no habían acarreado la anexión del territorio de la margen izquierda de los ríos Pisuerga y Arlanza, por lo que el río Duero servía de línea de separación de dos zonas, la pacificada al sur y la aún no sometida al norte, que contaba con importantes centros vacceos, como *Pallantia* (Palencia), *Intercatia* (Montealegre) y *Dessobriga* (Osorno). Este mismo investigador indica que es muy posible que durante las guerras civiles la frontera del río Duero se desplazara hasta el Pisuerga.

en las montañas que separaban este valle con el Mar Cantábrico⁴⁵. Esta guerra debió desarrollarse forzosamente en las provincias de Zamora, León y Palencia⁴⁶, y es quizás en este momento cuando se anexiona el sector vacceo en la provincia de Zamora⁴⁷; mucho mejor que llevar la guerra ya a las actuales provincias de Asturias, León y Cantabria⁴⁸.

La historiografía actual excluye de este episodio a los Galaicos, que habitaban más al Oeste, probablemente ya dominado algunas décadas antes⁴⁹ o, posiblemente, durante el final de los años treinta, en correspondencia a los triunfos *ex Hispania* que hemos mencionado.

Es posible que estas actuaciones estuvieran coordinadas con la acción dirigida por M. Mesala Corvino (*cos.* 31 a.C.) en Aquitania (App. *BCiv.* 4, 38. Tib. 1, 7, 1-12; 2, 1, 33; cf. 3, 7, 138), al menos desde el año 28 a.C., y con la consecución del triunfo (25 de septiembre del año 27 a.C., *triumphus ex Gallia*, aunque sin duda fue sobre la Aquitania⁵⁰). Pudiera acontecer que los pueblos cercanos a los Cántabros y ubicados al este de la cordillera cantábrica, como los Várdulos, fueran sometidos en este momento, para permitir la comunicación entre el norte de Hispania y la Aquitania, para permitir sobre todo el abastecimiento de trigo, tarea ya difícil debido a los obstáculos naturales del terreno (Str. 3, 4, 18)⁵¹.

Los Autrigones y los Turmogos eran más bien pueblos sometidos que aliados de Roma⁵², aunque Roddaz señala que en primer lugar, el objetivo de las primeras campañas de los legados de Augusto en Hispania sería someter a Várdulos, Caristios y Autrigones⁵³, pero éstos, como muestra el yacimiento de Andagoste, habrían sido sometidos por los últimos gobernadores republicanos de Hispania.

Aunque, como dice Tranoy, el período de los años 29 a 26 a.C. no fue marcado únicamente por el éxito, pues la resistencia de los Cántabros es conocida y el desarrollo de los acontecimientos posteriores así lo prueba: Augusto, en sus *Res Gestae Divi Augusti* (29), señala que en Hispania había recuperado «muchas insignias militares perdidas por otros jefes». Como éste sólo combatió en el Norte, únicamente sólo puede tratarse de enseñas tomadas por los Cántabros y Astures en los años que precedieron a la campaña augustea de 26-25 a.C.⁵⁴

El ataque contra los Vacceos, que ocupan la provincia de Palencia y el norte de Burgos les privó de una fuente de ayuda en potencia⁵⁵. Es la última vez que se menciona a los Vacceos como enemigos de Roma⁵⁶.

45. Richardson, 1998, 120.

46. Pérez Vilatela, 1989, 13.

47. Pérez Vilatela, 1989, 14.

48. Keay, 1992, 48.

49. Morillo Cerdán y García Marcos, 2000, 589.

50. Maurin, Bost, y Roddaz, 1992, 25. Roddaz, 1993, 114; 1996, 23.

51. Tranoy, 1981, 134.

52. Roddaz, 1993, 114.

53. Roddaz, 1993, 114; 1996, 23.

54. Tranoy, 1981, 134.

55. Keay, 1992, 48.

56. Pérez Vilatela, 1999, 230.

Como señala Schulten⁵⁷, choca que los Vacceos que, según Floro (Flor. 2, 33, 47) y Estrabón (Cf. Str. 3, 3, 8), eran enemigos de los Cántabros y sufrían sus correrías, estuviesen a su lado⁵⁸. Pero tanto Floro (Flor. 2, 33, 47) como Orosio (Oros. 6, 21, 3) informan que los Cántabros buscaban el dominio sobre los Vacceos, Autrigones y Turmogos, y Dión Casio (Dio Cass. 53, 25, 2) afirma que los Cántabros no sólo dominaban sus montañas, sino también parte de la llanura, es decir, parte de los territorios de las etnias anteriormente citadas. Pero la cita de Vacceos con Cántabros y Astures se explica bien si parte de los primeros continuaban sin estar sometidos a Roma.

Los Cántabros y los Astures hostilizaban a sus vecinos Autrigones, Turmogos y Vacceos⁵⁹ (tierras ricas en cereales⁶⁰) con frecuentes incursiones (*crebris incursionibus*) (Flor. 2, 33, 46-47⁶¹. Oros. 6, 21, 3)⁶², aunque por otro lado los Astures se contentaban con defender su independencia. Es decir, que los ataques cántabros realizaban a los habitantes de las llanuras que se extienden al pie de la montaña cantábrica, es decir, la planicie que se extiende desde León a Briviesca⁶³.

Montenegro considera extraño ver a los Vacceos aliados a los Cántabros, sus enemigos tradicionales, y considera que los Cántabros habían conseguido dominar algunas de sus ciudades de la Tierra de Campos, a lo que hay que sumar que los Vacceos mantenían un no disimulado rencor a Roma desde los tiempos de Q. Sertorio (*pr.* 83 a.C.) y las represiones posteriores⁶⁴. Como no se vuelve a mencionar a los Vacceos, se supone que los Cántabros y Astures se refugiaban en sus montañas, donde los Romanos todavía no osaban penetrar⁶⁵. En realidad, lo que sucedería en este momento es que se acabaría con los últimos Vacceos libres⁶⁶.

Una idea parecida expresa Pérez Vilatela. Éste considera exagerada la noticia de Dión Casio, pues en años posteriores Astures y Cántabros aparecen como pueblos independientes, y por ello no puede saberse qué sector de los Vacceos participó en este conflicto, si todos o sólo una parte⁶⁷. No parece que se tratase de algún tipo de guerrilla, como han manifestado ciertos investigadores, que sólo preparaban el camino de la guerra del año 26 a.C.⁶⁸

Por su parte, Wattenberg, seguido por Roldán, señala que la campaña de Estatilio Tauro tendría como objetivo el territorio vacceo, cuyo control era imprescindible para avanzar hacia el Norte, y su escenario sería el extenso territorio entre los ríos Duero

57. Schulten, 1962, 156.

58. Santos Yanguas, 1982b, 16 n. 58.

59. Para Pérez Vilatela, 1999, 230, esto no invalida el hecho de que hasta entonces los vacceos hubieran sido unos esforzados resistentes a Roma.

60. Blázquez, 1986, 146.

61. *Hic duae ualidissimae gentes, Cantabri et Astures, inmunes Imperio agitabant. Cantabrorum et prior et magis pertinax in rebellando nimis fuit qui non contenti libertatem suam defendere proximis etiam imperitare temptabant Vaccaeosque et Turmogos et Autrigones crebris incursionibus fatigabant.*

62. Torres Rodríguez, 1951-1952, 109. Sánchez Moreno, 1998, 59.

63. Torres Rodríguez, 1951-1952, 109.

64. Montenegro, 1978, 257.

65. Montenegro, 1978, 257.

66. Martino, 1995, 33.

67. Pérez Vilatela, 1999, 230.

68. Schulten, 1962, 156. Blázquez, 1986, 146.

y Pisuerga. La operación partiría según este investigador de *Albocela* (Toro, prov. Zamora), la localidad más fuerte del Duero medio y cabeza de puente que facilitaba las comunicaciones con la Tierra de Campos. En un inicio, la línea de operaciones debió de descansar en el río Duero y tener un campamento en los alrededores de *Albocela*, que terminaría por absorber posteriormente a la población. Desde esta cabeza de puente, las operaciones debieron comprender todo el valle bajo del Pisuerga, desde *Septimanca* (Simancas, prov. Valladolid) a *Pallantia* (Palencia, prov. Palencia), con lo que de esta forma quedaba libre la vía hacia el alto valle del río. La reducción de la Tierra de Campos, con *Intercatia* (Montealegre de Campos, Valladolid) como centro principal, no debió ser difícil. Este mismo investigador considera que en este momento es cuando se destruyeron los poblados de El Soto de Medinilla (prov. Valladolid) y Simancas. De esta forma, las fuerzas romanas quedaban en la inmediata vecindad de un extenso territorio mayormente inexplorado⁶⁹. Así es como Roma se enfrentó contra Vacceos, Cántabros y Astures.

En cuanto a las causas de la guerra, son múltiples, se pueden esbozar las siguientes⁷⁰: 1) las incursiones devastadoras que hacían los habitantes de las montañas sobre los pueblos limítrofes de la Meseta Norte, con vistas al aprovisionamiento de trigo y demás alimentos, en los que eran deficitarios (Flor. 2, 33, 46-47. Str. 3, 3, 7); 2) apropiarse de las ricas minas del territorio del Noroeste, debido a la situación precaria del erario público, debido a las continuas guerras civiles y extranjeras, así como a la desmovilización de grandes contingentes de tropas legionarias tras *Actium*; 3) establecimiento de unas fronteras seguras (naturales); 4) necesidad ideológica de Augusto de acrecentar su prestigio personal mediante victorias contra pueblos enemigos y conquista de territorios por encima de triunfos sobre compatriotas disidentes como M. Junio Bruto y Marco Antonio.

Por tanto, es de suponer que en un primer momento los Cántabros se aprovecharon de las dificultades del gobierno de Roma (metido en preparativos contra Marco Antonio), para saquear a las poblaciones vecinas ya sometidas de la región del Duero, lo que originaría una acción defensiva por parte romana⁷¹, que se iría complicando hasta decidir la anexión definitiva del territorio al Imperio.

C. Calvisio Sabino (cos. 39 a.C.) triunfó *ex Hispania* el 26 de mayo del año 28 a.C.⁷² (CIL I², 1, p. 50), mientras que el 26 de enero del año 26 a.C., lo hace Sexto Apuleyo, procónsul en el año 28?-27 a.C. (CIL I², 1, p. 77). Quizás durante el gobierno de Calvisio Sabino Cántabros y Astures comenzaron a dar muestras (espontáneas o provocadas) de una gran actividad bélica (Flor. 2, 33, 47. Oros. 6,

69. Wattenberg, 1959, 44. Roldán y Wulff, 2001, 326.

70. Montenegro, 1978, 254-256. Fernández Ochoa, 1981, 704-705. Tranoy, 1981, 134. AA.VV., 1982, 40-41. Santos Yangüas, 1982a, 84; 1982b, 6-8. Solana Saínz, 1990a, 309; 1990b, 605-606. Martino, 1995, 69. González Echeagaray, 1999, 154-156. Morillo Cerdán y García Marcos, 2000, 589. Roldán y Wulff, 2001, 325.

71. Fernández Ochoa, 1981, 705.

72. Broughton, 1952, 421 considera que Calvisio Sabino fue gobernador de Hispania quizás desde el año 31 a.C. hasta el año 28 a.C., cuando celebró su triunfo. Se desconoce contra quién guerreó, si contra Cántabros y Astures o con uno solo de estos pueblos. Salinas de Frías, 1992, 112 y 180 señala que Calvisio Sabino sería el gobernador de Hispania de los años 29-28 a.C., quien por encargo de Octaviano iniciaría la guerra contra los Cántabros.

21, 3)⁷³, o es el momento cuando Cántabros y Astures y se muestran más agresivos⁷⁴. Para Montenegro en el año 28 a.C. se debió luchar contra Cántabros y Astures en los bordes montañosos del norte de la Meseta en importantes escaramuzas y efectuar represalias diversas⁷⁵. Para Solana, únicamente se trata de operaciones de tanteo⁷⁶. De hecho, poco puede decirse de estas campañas, aunque debieron ser lo suficientemente importantes para merecer los honores del triunfo.

En el año 27 a.C. Augusto restablece las dos antiguas provincias que desde el año 39 a.C. habían sido otorgadas a un gobernador único, pero esto no cambia la situación de hecho de permanencia de la unidad territorial, puesto que el *imperium* del *princeps* permanecía superior al de los dos legados⁷⁷. Con la llegada de Augusto a Hispania, la guerra contra Cántabros y Astures entra en una nueva fase, mejor conocida por las fuentes.

EL VIAJE DE ANTONIO Y CLEOPATRA

Gracias a una inscripción se sabe que C. Bebio⁷⁸, tribuno militar⁷⁹ (de la vigésima o de la trigésima legión), fuese nombrado prefecto de la costa de Hispania Citerior el año 31 a.C. (AE 1978 335 = *CIL* IX 623 = *ILS* 2672)⁸⁰, puesto sin precedentes⁸¹, en época de la campaña de *Actium*, quizás de un ataque proveniente de África⁸²; posiblemente, hubiera un equivalente en la Hispania Ulterior. Evidentemente, en esta época Hispania estaba alineada con las provincias que apoyaban a Octaviano (Dio Cass. 51, 6, 4).

El ataque de Bogud de Mauretania (Dio Cass. 45, 48, 1) expuso claramente el peligro que encerraba la reducción de oficiales *cum imperium* en Hispania, que habría ocasionado un grave quebranto en la defensa de la Península Ibérica⁸³. El nombramiento de Bebio muy bien puede estar relacionado con la noticia de que Marco Antonio y Cleopatra pensaba dirigirse desde Egipto a Hispania (Dio Cass. 51, 6, 3. Cf. Flor. 2, 21, 9), lo que no parece precisamente fruto de la imaginación de las fuentes⁸⁴. Ésta era una de las posibilidades planteadas por Cleopatra después de su derrota en *Actium*: navegar hacia Hispania y sublevar la Península con sus enormes recursos financieros⁸⁵; pero fue abandonada tras hacerse evidente que los barcos de M. Vipsa-

73. Rodríguez Colmenero, 2000, 19.

74. Torres Rodríguez, 1951-1952, 110, quien incluye a los Galaicos.

75. Montenegro, 1978, 258.

76. Solana Sainz, 1990, 606.

77. Roddaz, 1993, 122.

78. Saddington, 1988, 308 nº 31, quien indica en p. 300 que se trataría de un individuo del *ordo equester*.

79. Grant, 1969, XIII se pregunta la posible relación oficial entre Bebio y Calvisio Sabino, aunque no parece que ambos personajes hayan coincidido en el tiempo.

80. C. BAEBIVS T. F. CLV. TR(IVNVS) MI[L(ITIVM) LEG(IONIS) X{X?}X PRAEF(ECTVS) ORA[E MARIT(IMAE) HI]SPAN(IAE) CITER[(IORIS) B]ELLO ACTIENS[I].

81. Curchin, 1996, 73.

82. Salinas de Frías, 1996, 112.

83. Richardson, 1998, 120.

84. Tovar y Blázquez, 1975, 114. Curchin, 1996, 73. Roddaz, 1993, 113-114. Richardson, 1998, 120.

85. Bouché-Leclercq, 1904, 315. Tyldesley, 2008, 195.

nio Agripa (cos. I 37 a.C.), el vencedor de *Actium*, seguían patrullando el Mediterráneo⁸⁶, y convertirían la travesía marítima en una navegación demasiado peligrosa⁸⁷.

Además, teniendo en cuenta las numerosas deserciones de numerosas formaciones y comandantes en las proximidades, difícilmente podían contar con un apoyo considerable en la Península. Una rebelión contra Octaviano habría tenido muy pocas perspectivas de éxito, puesto que éste dominaba con mano firme las provincias occidentales⁸⁸.

BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV., 1982. *Cántabros, Astures y Galaicos. Bimilenario de la conquista del Norte de Hispania*, Madrid.
- ABASCAL PALAZÓN, J. M. y ESPINOSA, U., 1989. *La ciudad hispano-romana. Privilegio y poder*, Logroño.
- ALONSO SÁNCHEZ, Á. y FERNÁNDEZ CORRALES, J. M., 2000. "El proceso de romanización de la Lusitania Oriental: la creación de asentamientos militares", en *Sociedad y cultura en Lusitania romana. IV Mesa Redonda Internacional*, Mérida, 85-100.
- BELTRÁN MARTÍNEZ, A., 1984. "Filatelia y Numismática: Las monedas de C. Norbanus y la fundación de Norba Caesarina (Cáceres)": *Numisma* 186-191, 75-80.
- BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M., 1961. "Relaciones entre Hispania y el norte de África durante el gobierno bárquida y la conquista romana, 237-19 a.d.C.": *Saitabi* 11, 21-43.
- , 1975. *Ciclos y temas de la Historia de España: la Romanización, II. La Sociedad y la Economía en la Hispania romana*, Madrid.
- , 1986. "La obra de Augusto en Hispania", en *Historia de España 3. España romana*, Madrid, 143-160.
- , 1988. "Hispania en época julio-claudia", en *Estudios sobre la Tabula Siarensis*, Madrid, 201-232.
- BOSCS-PLATEAUX, F. des, 1994. "L. Cornelius Balbus de Gadès: la carrière méconnue d'un espagnol à l'époque des guerres civiles (Ier siècle av. J.-C.)": *MCV* 30, 7-35.
- BROUGHTON, T. R. S., 1952. *The Magistrates of the Roman Republic. Volume II. 99 B.C.-31 B.C.*, Atlanta.
- BOUCHÉ-LECLERCQ, A., 1904. *Histoire des Lagides. Tome Deuxième. Décadence et fin de la dynastie (181-30 avant J.-C.)*, Paris.
- BRUNT, P. A., 1971. *Italian Manpower (225 B.C.-A.D. 14)*, London.
- CURCHIN, L. A., 1996. *España romana. Conquista y asimilación*, Madrid.
- DIEGO SANTOS, F., 1975. "Die Integration Nord- und Nordwestspaniens als römische provinz in der Reichspolitik des Augustus. Von der konsularischen zur hispanischen Ara", *ANRW* II 3, 523-571.

86. Para una posible ruta alternativa, *vid.* C. Nicolet, "Où Antoine et Cléopâtre voulaient-ils aller?", *Semitica* 39 (1990), 63-66.

87. Tyllesley, 2008, 195.

88. Schäfer, 2007, 264.

- EDMONSON, J., 1996a. "Conquest and colonies in Lusitania in the late republic and early empire", en *Teoría y práctica del ordenamiento municipal en Hispania*, Vitoria, 53-61.
- , 1996b. "Roman Power and the Emergence of provincial Administration in Lusitania during the Republic", en *Pouvoir et «imperium» (III^e s. av. J.-C.-I^{er} s. ap. J.-C.)*, Napoli, 163-211.
- ESTEBAN ORTEGA, J., 2007. *Corpus de inscripciones latinas de Cáceres I. Norba*, Cáceres.
- ÉTIENNE, R., 1955. "Les passages transpyréniens dans l'Antiquité. Leur histoire jusqu'en 25 av. J.-C.": *AM* 67, 295-312.
- EVANS, R. J., 1987. "Norbani Flacci: The consuls of 38 and 24 B.C.": *Historia* 36, 121-128.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C., 1981. "La conquista de Asturias por los romanos (en la celebración de su bimilenario)": *BIDEA* 104, 703-721.
- FREYBURGER, M.-L. y RODDAZ, J.-M., 1994. *Dio Cassius. Histoire Romaine, Livres 48 et 49. Texte établi, traduit et annoté par...*, Paris.
- GALSTERER, H., 1971. *Untersuchungen zum römischen stästekvessen auf den Iberischen Halbinseln*, Berlin.
- GARCÍA Y BELLIDO, A., 1959a. "Del carácter militar activo de las colonias romanas de la Lusitania y regiones inmediatas": *TAE* 17, 299-304.
- , 1959b. "Las colonias romanas de Hispania": *AHDE* 29, 447-512.
- GARCÍA-BELLIDO, M. P., 2003. "La historia de la Colonia Lepida-Celsa según sus documentos numismáticos: su ceca imperial": *AEspA* 76, 273-290.
- GARCÍA-GELABERT, M. P., 1994. "La colonización romana en Hispania y África en época de César y Augusto", en *L'Africa romana. Atti del X Convegno di studio*, Sassari, 1189-1205.
- GONZÁLEZ ECHEGARAY, J., 1999. "Las guerras cántabras en las fuentes", en *Las guerras cántabras*, Santander, 145-169.
- GOZALBES CRAVIOTO, E., 1988. "La piratería en el Estrecho de Gibraltar en la Antigüedad", en *Congreso Internacional El Estrecho de Gibraltar. Actas. Tomo I. Prehistoria e Historia de la Antigüedad, I*, Madrid, 769-778.
- , 1997. *Economía de la Mauritania Tingitana: siglos I a. de C.-II de C.*, Ceuta.
- , 2003. "El intento de saqueo del Herakleion gaditano y la rebelión de los habitantes de Tingi", en *Actas del III Congreso de Historia de Andalucía. Historia antigua*, Córdoba, 273-282.
- GRANT, M., 1969². *From Imperium to Auctoritas. A Historical Study of Aes Coinage in the Roman Empire 49 B.C.-A.D. 14*, Cambridge.
- KEAY, S. J., 1992. *Hispania romana*, Sabadell.
- MANTAS, V. G., 1993. "As fundações coloniais no território português nos finais da República e inícios do Império", en *II Congresso Peninsular de História Antiga. Actas*, Coimbra, 467-500.
- MARÍN DÍAZ, M. A., 1988. *Emigración, colonización y municipalización en la Hispania republicana*, Granada.
- MARTINO, E., 1995². *Roma contra Cantabros y Astures. Nueva lectura de las fuentes*, León.

- MONTENEGRO DUQUE, A., 1978. "Augusto en Hispania", en *Historia de España Antigua II. Hispania Romana*, Madrid, 253-285.
- , 1982. "La conquista de Hispania por Roma (218-19 a.C.)", en *Historia de España dirigida por Menéndez Pidal. Tomo II. España Romana (218 a. de J.C.-414 de J.C.), Volumen. I. La conquista y la explotación económica*, Madrid, 5-210.
- MORILLO CERDÁN, A. y GARCÍA MARCOS, V., 2000. "Nuevos testimonios acerca de las legiones VI *Victrix* y X *Gemina* en la región septentrional de la península Ibérica", en *Les légions de Rome sous le Haut-Empire, II*, Lyon, 589-607.
- OCHARAN LARRONDO, J. A. y UNZUETA PORTILLA, M., 2002. "Andagoste (Cuartango, Álava): un nuevo escenario de las guerras de conquista en el norte de Hispania", en *Arqueología militar romana en Hispania*, Madrid, 311-325.
- OLIVARES PEDREÑO, J. C., 1998. *Conflicto político y promoción jurídica de comunidades en el Occidente romano (133 a.C.-177 d.C.)*, Alicante.
- PÉREZ VILATELA, L., 1989. "Geopolítica de las tierras zamoranas bajo la República Romana": *SZam* 10, 9-18.
- , 1999. "Vacceos en guerra (220-29 a.C.)", en *Homenaje al profesor Montenegro. Estudios de Historia Antigua*, Madrid, 223-241.
- RAMAGE, E. S., 1998. "Augustus' Propaganda in Spain": *Klio* 80, 434-490.
- RICHARDSON, J. S., 1998. *Hispania y los Romanos. Historia de España II*, Barcelona.
- RODDAZ, J.-M., 1993. "Agripa y la península Ibérica": *Anas* 6, 111-126.
- , 1996. "Pouvoir et provinces: remarques sur la politique de colonisation et de municipalisation de Rome dans la Péninsule Iberique entre César et Auguste", en *Teoría y práctica del ordenamiento municipal en Hispania*, Vitoria, 13-25.
- RODRÍGUEZ COLMENERO, A., 2000. "El más antiguo documento (año 15 a.C.) hallado en el noroeste peninsular ibérico. Un edicto de Augusto, sobre *tabula broncínea*, enviado a Susarros y Gigurros desde Narbona, de viaje hacia Hispania": *CEG* 112, 9-42.
- ROLDÁN HERVÁS, J. M., 1974. *Hispania y el ejército romano. Contribución a la historia social de la España Antigua*, Salamanca.
- ROLDÁN HERVÁS, J. M., 1978. "La guerra civil entre César y Pompeyo (49-31 a.C.)", en *Historia de España Antigua, II. Hispania romana*, Madrid, 155-173.
- , 1996. "Conquista y colonización en la Bética en época republicana", en *Teoría y práctica del ordenamiento municipal en Hispania*, Vitoria; 27-39.
- ROLDÁN HERVÁS, J. M. y WULFF ALONSO, F., 2001. *Historia de España III. Historia Antigua. Citerior y Ulterior. Las provincias romanas de Hispania en la era republicana*, Madrid.
- SADDINGTON, D. B., 1988. "Praefecti classis, orae maritimae and ripae of the second triumvirate and the early empire": *JRGZ* 35, 299-313.
- SALAS MARTÍN, J., 1982. "Consideraciones acerca de la fundación y evolución de la Colonia Norba Caesarina": *Norba* 3, 145-155.
- , 1996. "Fuentes para el estudio de la Colonia Norba Caesarina y sus contributa Castra Servilia y Castra Caecilia": *Anas* 9, 59-78.
- SALINAS DE FRÍAS, M., 1996. *El gobierno de las provincias hispanas durante la república romana (218-27 a.C.)*, Salamanca.
- SÁNCHEZ MORENO, E., 1998. "Los vacceos en las fuentes literarias: historia, geografía y etnografía de una entidad prerromana a ojos de los clásicos": *HAnt* 22, 51-74.

- SANTOS YANGUAS, N., 1982a. "La conquista romana de Galicia": *Brigantium* 3, 75-92.
- , 1982b. "La conquista romana del N.O. de la Península Ibérica": *Latomus* 41, 5-49.
- SAYAS ABENGOECHEA, J. J., 1985. "El caso de Norba Caesarina y sus contributa *Castra Servilia* y *Castra Caecilia*": *MCV* 21 (1985), 61-75.
- , 1989. "Colonización y municipalización bajo César y Augusto: Bética y Lusitania", en *Aspectos de la colonización y municipalización de Hispania*, Mérida, 33-69.
- SAYAS ABENGOECHEA, J. J. y LÓPEZ MELERO, R., 1992. "Sobre la Colonia Norba Caesarina": *DArch* 10, 251-261.
- SCHÄFER, Chr., 2007. *Cleopatra*, Barcelona.
- SCHULTEN, A., 1940. *Fontes Hispaniae Antiquae V. Las guerras de 72-19 a. de J.C.*, Barcelona.
- , 1962. *Los cántabros y astures y su guerra con Roma*, Madrid.
- SOLANA SAÍNZ, J. M., 1990a. "Caucenses, amallobrigenses e intercatienses y sus primeros contactos con los romanos", en *Primer Congreso de Historia de Zamora, Tomo II. Prehistoria e Historia Antigua*, Zamora, 301-315.
- , 1990b. "El proceso de anexión del territorio de Palencia y su integración en la provincia Hispania Citerior", en *Actas del II Congreso de Historia de Palencia. Tomo I. Prehistoria, Arqueología e Historia Antigua*, Palencia, 605-654.
- SOLANA SAÍNZ, J. M. y MONTENEGRO DUQUE, A., 1986. "César en Hispania y la guerra civil con Pompeyo", en *Historia de España 3. España romana*, Madrid, 120-142.
- SYME, R., 1989. *La revolución romana*, Madrid.
- TORRES RODRÍGUEZ, C., 1951-1952. "Conquista de Galicia por los romanos, antes de las guerras cántabras": *BUSC* 57-60, 77-110.
- TOVAR, A. y BLÁZQUEZ, J. M., 1975. *Historia de la Hispania romana. La Península Ibérica desde 218 a.C. hasta el siglo V*, Madrid.
- TRANOY, A., 1981. *La Galice romaine. Recherches sur le nord-ouest de la Péninsule Ibérique dans l'Antiquité*, Paris.
- TSIRKIN, Ju. B., 1989. "The Veterans and the Romanization of Spain": *Gerión* 7, 137-147.
- UNZUETA PORTILLO, M. y OCHARÁN, J. A., 2006. "El campo de batalla de Andagoste (Álava)", en *Los campamentos romanos en Hispania (27 a.C.-192 d.C.). El abastecimiento de moneda, II*, Madrid, 473-492.
- WATTENBERG, F., 1959. *La region vaccea. Celtiberismo y romanización en la cuenca media del Duero*, Madrid.
- WIEGELS, R., 1985. *Die tribuinschriften des römischen Hispanien. Ein Katalog*, Berlin.